

JOANNE HARRIS | NOVELISTA BRITÁNICA

«LAS MENTIRAS SOBRE UNO MISMO PUEDEN DECIR MÁS QUE LA VERDAD»

LA AUTORA DE «CHOCOLATE» PUBLICA «CHICO DE OJOS AZULES», UN INQUIETANTE «THRILLER» QUE SE DESARROLLA EN EL MUNDO VIRTUAL, DONDE NADIE ES QUIEN DICE SER

LA ENTREVISTA

De madre francesa y padre inglés, Joanne Harris ganó fama internacional con su tercera novela, *Chocolate* (1999), un *bestseller* que le permitió dejar la enseñanza para dedicarse a tiempo completo a la literatura y fue adaptado al cine en una versión protagonizada por Juliette Binoche y Johnny Depp. Desde entonces ha publicado 12 libros. Ahora se edita en España *Chico de ojos azules* (Duomo), que asegura es el más difícil que ha escrito, un inquietante *thriller* contado a través de dos blogs cuyo protagonista es un misántropo de 42 años que vive con su madre, trabaja como empleado de la limpieza en un hospital, es prácticamente invisible en la vida real y pasa la mayor parte de su tiempo escribiendo en un foro *on line* sobre violencia y asesinatos, donde tiene sus fans y es casi un héroe. Al igual que él, Harris posee una facultad poco común llamada sinestesia, que la hace percibir olores y sabores al ver determinados colores.

—Ha comparado su novela con un cubo de Rubik: ¿por qué?

—Porque es un puzle humano cuyos componentes están fuertemente asociados con colores y no tiene ningún sentido hasta que lo acabas.

—En su libro nadie es quien dice ser, nada es lo que parece.

—Sí, es así. La novela se desarrolla en un pueblo del norte de Inglaterra y también en el mundo de Internet. En ninguno de estos dos lugares la realidad es lo que parece ser a primera vista. El protagonista es un maestro del engaño. Ha engañado a su madre, a sus hermanos y a todos los que le rodean. Crea un pequeño imperio *on line*, donde también engaña a sus fans. Hasta cierto punto, se engaña incluso a sí mismo.

—Tampoco está claro lo que es realidad y lo que es ficción.

—Para mí, nada es ficción al cien por cien, muchas veces las mentiras que alguien cuenta hablan más sobre él mismo que las verdades. Se puede ver más en las mentiras que en las verdades. La pregunta que quiero hacer al lector en este libro es si es posible



Joanne Harris dejó la enseñanza después de triunfar en la literatura con «Chocolate» | JUAN LÁZARO

ser malo sin hacer cosas malas, ser un asesino sin asesinar a nadie, si el solo deseo de querer matar a alguien es suficiente para convertirte en un asesino.

—Incluso ha dicho que se identificaba de alguna manera con alguien tan siniestro como su protagonista.

—En el sentido de que representa la parte de nosotros a la que le gustaría realmente matar a un familiar, hacerlo y no tener remordimientos. Todos somos asesinos potenciales, lo único que nos diferencia son las circunstancias y la oportunidad.

—Hizo esta novela después de un año sin poder escribir nada.

—Estaba pasando por un periodo difícil, me costaba mucho escribir y me pasaba horas navegando por Internet, buscando evadirme de la realidad. Hice muchos amigos en la Red y escribí *fanfic*. Así descubrí pequeñas comunidades *on line* y me enteré de cómo funcionan. En ellas, elegimos qué parte

de nosotros queremos mostrar y qué decimos y no importa el lugar geográfico donde estemos, somos los que decidimos. Se crean interacciones fascinantes.

—Precisamente ese interés por las pequeñas comunidades es una de las constantes presentes en sus novelas.

Quién es

Nacimiento
Barnsley,
Yorkshire, 1964

Currículum
Intentó ser bajista de jazz y fue contable antes de profesora

Obras

Chocolate,
Juego de caballeros,
Zapatos de caramelo,
Runas

—En mis novelas hay muchos elementos comunes que se superponen. Algunas tratan de aspectos sensoriales, otras unen los sentidos y la memoria. También incluyo elementos de suspense y personajes influidos por los fantasmas del pasado. Me gusta escribir en primera persona, en formato de diario y tener más de un narrador, crear un diálogo entre varios de ellos, algunos no fiables. Y ciertamente lo que relaciona todos mis libros es el interés por las pequeñas comunidades, por los efectos que producen sobre los individuos que las componen. Me gusta introducir algún elemento discordante en

su interior y ver lo volátiles que pueden ser, cómo una pequeña cosa puede cambiar el rumbo de una comunidad completamente. Era cuestión de tiempo que me planteara escribir sobre las comunidades virtuales.

—¿La búsqueda de la propia identidad es también un tema recurrente en sus obras?

—No tanto la búsqueda de la identidad, sino personajes que tratan de entender quiénes son y por qué, que suelen tener un pasado complejo que afecta a su manera de comportarse y a muchos les resulta imposible desprenderse de él y llevar un equipaje emocional muy pesado con el que conviven y les hace daño.

—¿Internet es peligroso?

—Creo que no es un lugar más peligroso que cualquier otro. La gente peligrosa es peligrosa en cualquier sitio. En el mundo virtual hay las mismas pandillas de inadaptados, mentirosos, cotillas, exhibicionistas y matones que en el real. El peligro es que recrea un mundo en el que es muy fácil confiar en nuestro interlocutor sin plantearnos en exceso quién es. Internet crea una especie de ilusión de intimidad.